



**Judith Podlubne y Martín Prieto (editores)**  
***María Teresa Gramuglio. La exigencia crítica. Quince ensayos y una entrevista***  
**Rosario**  
**Beatriz Viterbo editora**  
**2014**  
**288 páginas**

María Coira<sup>1</sup>

### **Sobre Gramuglio: intervenciones críticas**

**I**

Este atractivo volumen ofrece doce artículos cuya principal referencia es la producción crítica de María Teresa Gramuglio, con el agregado de una interesante entrevista realizada a la ensayista por los compiladores del libro, Podlubne y Prieto, precedida por tres breves artículos de la crítica a quien se dedica esta publicación. Las intervenciones están a cargo de colegas y discípulos, lo que hace de esta obra, en un sentido, un homenaje, al mismo tiempo que cada uno de ellos expande su escritura

por los territorios de sus propios intereses e investigaciones. Encontramos, así, reconocimientos al magisterio de Gramuglio, acuerdos, diferencias, puntos de partida para nuevas investigaciones y aportes críticos propios.

¿Cómo se origina el proyecto de realizar este libro? Podlubne y Prieto explican en la “Presentación” que cuando Gramuglio anuncia que su próxima clase será la última que brinde en la Facultad de Humanidades y Artes de Rosario, apenas repuestos del impacto, deciden escuchar esa clase, que pareció ser una más y no la última, organizar un encuentro dedicado a

<sup>1</sup> Doctora por la Universidad de Buenos Aires, orientación Letras. Mail de contacto: macoira@gmail.com.

celebrar su itinerario crítico, en el marco del “III Congreso Internacional Cuestiones Críticas” en 2013, y, casi simultáneamente, concretar la idea del libro cuya forma sufriría diversas variaciones, antes de alcanzar la que llega a nuestras manos.

Los textos se presentan distribuidos en cuatro entradas que representan aspectos y problemas característicos de la obra crítica de Gramuglio: “La objeción al nacionalismo” (Adrián Gorelik, Judith Podlubne e Hilda Sábato), “El ejercicio relacional” (Nora Catelli, Mariano Siskind y Alejandra Laera), “Nociones dominantes” (Martín Prieto, Sergio Pastormerlo y Sandra Contreras) y “Canon de autor” (Alberto Giordano y Nora Avaro), precedidos por la mencionada “Presentación” y el aporte de Beatriz Sarlo, titulado “La erudición y la elegancia”. Hacia el final, la sección denominada “Gramuglio por Gramuglio” ofrece los tres textos de su autoría seleccionados y la extensa entrevista realizada por los compiladores.

Intentamos aquí suscitar un interés en leer el libro por lo que no nos detendremos en cada contribución en particular sino en aquellos núcleos temáticos e indagaciones que cobran especial relevancia.

La problemática del nacionalismo es, sin duda, un núcleo de interés en los textos de María Teresa. De ello dan cuenta, en particular, el testimonio de Sarlo y las contribuciones de Gorelik, Podlubne y Sábato. Su trabajo sobre el archivo de la revista *Sur* derivará hacia una preocupación por comprender los años treinta y proponer hipótesis que prejuicios y reiteraciones mecánicas habían opacado, cuando no ocultado lisa y llanamente. Desde ya, el intento por comprender los avatares y características de nuestro nacionalismo no podía estar ausente de

tales indagaciones. La historiadora Hilda Sábato llama la atención sobre el significativo aporte que significa el hecho de postular el temprano surgimiento del nacionalismo político, tal como Gramuglio lo plasma en su “Estudio preliminar” a *El diario de Gabriel Quiroga* de Manuel Gálvez. Por su parte, *Sur* cobrará presencia como revista cultural y política (en contraste con la católica *Criterio*), liberada del encasillamiento que supuso ser considerada como la mera expresión de una elite conservadora.

Otra de las insistencias en la obra de Gramuglio, rescatada por los ensayos reunidos en este volumen, es su propuesta respecto de escapar de binarismos tales como el que opone cosmopolitismo y nacionalismo, es decir, eurocentrismo y latinoamericanismo. Si seguimos la imagen propuesta por Sarlo, María Teresa representa “una encrucijada excepcional de nacionalismo, criollismo y cosmopolitismo”. En tal sentido, la vieja práctica de la literatura comparada es redimida por Gramuglio mediante aportes como los de Raymond Williams, Pierre Bourdieu y Roland Barthes, siendo clave la noción de “formación” y el desplazamiento desde el predominio del análisis textual (sin que ello implique su descuido) hacia el de los contextos de producción. Toda lectura es, en rigor, “fehada”, como afirma la crítica sobre las suyas propias. La búsqueda incesante es, pues, la de un nuevo comparatismo, que tanto rescate aspectos de la tradición crítica occidental (y argentina) cuanto tome prudente distancia de paradigmas dominantes, como el del poscolonialismo.

No podrían faltar, desde ya, lecturas sobre los trabajos de Gramuglio acerca del realismo. Como es sabido, ella dirigió el volumen 6 de la *Historia crítica de la literatura argentina* titulado “El

imperio realista”, considerado como una lúcida contribución crítica respecto de los usos, contextos históricos de los debates, implicancias teóricas, etcétera, generados en torno del realismo o, mejor, “realismos” como bien refiere el título del ensayo escrito por Sandra Contreras.

Se ha expresado al comienzo que, en general, los autores convocados han trabajado en proyectos de investigación o en docencia con Gramuglio o han sido sus alumnos (o ambas cosas a lo largo del tiempo). Esa actividad compartida es referenciada en los respectivos ensayos, como, por ejemplo, explica Laera, quien en 2007 la invita a compartir un curso de posgrado sobre el romanticismo en la Universidad Nacional de Rosario, como nuevo marco de discusión ofrecido por la literatura mundial, o Avaro quien hace referencia al proyecto de investigación sobre *Sur* dirigido por María Teresa del que participaron Prieto, Podlubne y ella misma, y durante cuyo desarrollo aprendieron a leer al sesgo una revista cultural.

No podía estar ausente, en un volumen dedicado a Gramuglio, un estudio sobre sus artículos acerca de la escritura de Juan José Saer. Alberto Giordano se hace cargo de ello en el exquisito ensayo titulado “El absoluto literario: la narración. Variaciones sobre la poética de Juan José Saer”. A partir de imaginarse a cargo de la edición de un volumen otro, que estuviera dedicado a recopilar los trabajos de María Teresa Gramuglio sobre Saer, Giordano los distribuye en tres secciones: los textos de la apuesta, es decir, aquellas tempranas intervenciones en las que la crítica rosarina llama la atención acerca de un escritor por pocos reconocido cuyas narraciones sentarán las bases de todo debate futuro sobre las posibilidades del realismo y la ficción narrativa en el sistema literario

argentino, tanto por sus experimentaciones formales como por sus exploraciones gnoseológicas. Una segunda sección, por su parte, pondría el acento en sus afirmaciones de mayor peso: la obra saeriana como una búsqueda permanente, el esplendor de su prosa y la importancia del espacio en su universo narrativo. Por último, no están ausentes, en este ensayo, ciertas precisiones mediante las cuales Giordano relativiza la valoración de los textos teóricos de Saer o el estatuto de la novela *La grande*, de postulación póstuma, marcando sus matices o diferencias respecto de las apreciaciones de Gramuglio.

En suma, los autores se refieren a la labor crítica de María Teresa Gramuglio destacando su rigor conceptual, la calidad de su escritura, su inteligencia y audacia, la minuciosidad de sus análisis textuales y sus dotes como investigadora curiosa, persistente en sus búsquedas y ahorrada de todo prejuicio.

## II

Tanto el texto de Sarlo como la extensa entrevista realizada por los editores (a la que hace referencia el título de este volumen y que, según sus palabras, les llevó un año de encuentros en Rosario y Buenos Aires) ofrecen un especial interés. Nos referimos a los testimonios sobre la vida universitaria en Rosario en los años sesenta y tempranos setenta, la actividad de ciertos intelectuales en Buenos Aires durante los años de la dictadura, específicamente del grupo que publicará *Punto de vista*, y la vuelta a las universidades a partir de 1983.

“Leíamos a pasto”, “leíamos un montonazo”, recuerda Gramuglio de sus días de estudiante universitaria en Rosario, cuando la Facultad de Filosofía y Letras dependía de la Universidad Nacional del

Litoral. Precisamente, en el contexto de planes de estudio en los que prácticamente no había materias teóricas, ella agradece a sus profesores toda la literatura que les hacían leer. Como no podía estar ausente, el impacto del estructuralismo es recuperado en estos testimonios, al igual que, típico de la época, sus cruces y desencuentros con las posturas de Lukács.

Al mismo tiempo que rescata la labor docente de aquellos profesores cuyos programas enciclopédicos pusieron toda la literatura ante sus ojos, Gramuglio subraya el impacto que las clases e iniciativas de Adolfo Prieto tuvieron en la formación de los estudiantes rosarinos. Como recuerda Sarlo, en este mismo volumen: “Desde mis tiempos de alumna en la Universidad de Buenos Aires, estaba convencida de que la gente de Rosario, que además había trabajado con Adolfo Prieto, tenía una formación mejor que la nuestra” (21). Así, la joven María Teresa, que había pensado en llegar a ser una especialista en literatura francesa, al “caer en las manos de Adolfo” decide dedicarse a la literatura argentina. Con Prieto, expresa, llega la idea de la crítica a Rosario, a su vez, que queda preparado el terreno para la recepción activa de las clases de los otros profesores que él invitará, como David Viñas, Ángel Rama o Noé Jitrik.

Uno de los momentos de la entrevista que mejor permiten al lector asomarse a ese universo en el que se entrelazaron los imaginarios de una estética vanguardista con los de una política revolucionaria es cuando Gramuglio narra la experiencia de *Tucumán arde* cuyo manifiesto escriben María Teresa y Nicolás Rosa, en 1968.

La dictadura la encuentra exiliada en Buenos Aires cuando comienza su investigación sobre el archivo de *Sur*, que fuera donado por Jaime Rest, y en los años de *Punto de vista*. Reponer el trabajo

intelectual compartido principalmente con Beatriz Sarlo y Carlos Altamirano, hacen posible a los lectores actuales, ya inmersos en el estado de profesionalización de la docencia e investigación universitarias, el hecho de asomarse a un mundo de proyectos, debates e indagaciones sin subsidios ni horizonte alguno de poder acceder a cargos en institutos o universidades. La recuperación de la democracia brindará el contexto histórico en los que todo ese trabajo podrá ser puesto en juego en las aulas de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en un productivo proceso de cambio que irá desarrollándose en el conjunto de las universidades nacionales.

En síntesis, ya sea por la calidad de los ensayos reunidos en este libro como por el tiempo recobrado, *María Teresa Gramuglio. La exigencia crítica. Quince ensayos y una entrevista* encuentra su lugar en nuestras bibliotecas como un aporte relevante al campo de la crítica literaria en Argentina.

### **Referencias bibliográficas**

- Gramuglio, María Teresa (2013). *Nacionalismo y cosmopolitismo en la literatura argentina*. Rosario: Municipalidad de Rosario, Secretaría de Cultura y Educación.
- (2002). *El imperio realista*. En Noé Jitrik (Dir.). *Historia crítica de la literatura argentina*. Buenos Aires: EMECÉ editores. Volumen 6.